

LA PROVINCIA DE ALMERIA Y EL FOMENTO DE LA LECTURA EN LA DECADA DE LOS OCHENTA

Por

*José Castillo Cano

RESUMEN

La comunicación que ahora presentamos se marca como principales objetivos, dar a conocer la situación que actualmente vive Almería en el área del fomento de la lectura, así como, informar sobre los proyectos en marcha para un próximo futuro (1).

Tras una rápida visión de la Provincia se muestra la oferta lectora autóctona y, a continuación, se hace referencia a las actividades más significativas respecto a la promoción del libro.

Por otra parte, en el marco de la actual infraestructura bibliotecaria, se hace una recapitulación de las diversas acciones llevadas a cabo, durante los últimos años, en lo concerniente a la animación a la lectura.

Finalmente, se exponen los proyectos —en estudio— para fomentar la lectura en la Provincia de Almería.

VISION GENERAL DE LA PROVINCIA DE ALMERIA

En el Sureste de España y formando parte de la Comunidad Autónoma de Andalucía, se encuentra la provincia de Almería.

Su extensión es de 8.774 Km². Por su latitud se encuentra situada a una distancia del Ecuador semejante a la de San Francisco (U.S.A.) o Tokyo (Japón).

En el aspecto económico podemos hablar de una industria endeble, de un fenómeno turístico en fase de desarrollo y de un sector agrario en el que destacan la agricultura intensiva y los productos extratempranos, como principales fuentes de riqueza.

*Director del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Almería.

Almería presenta en su conjunto un sistema de asentamientos predominantemente débil. Tan sólo, la franja costera occidental y el área de influencia inmediata a la capital almeriense, tienen ámbito propio de régimen urbano o área metropolitana.

La población se distribuye espacialmente de una manera muy polarizada. En la actualidad, sólo cuatro municipios —todos ellos en la costa—, concentran más de la mitad de la población provincial (52,2%). Y un solo municipio, Almería, con 153.592 habitantes, es asiento del 34,7% de la población.

Administrativamente la población se distribuye en 103 municipios, donde viven un total de 442.324 personas. De la comparación de los datos de población, entre los años 1975 y 1986, se desprende entre otras cosas:

— Que existe un constante movimiento de la población que se va del interior de la provincia hacia la costa.

— Que se asiste a un retroceso de la población en los núcleos de menos de 5.000 habitantes, casi todos ellos localizados en el interior. De los 103 núcleos de población, 87 tienen menos de 5.000 habitantes.

— Que es impresionante el aumento de los pequeños núcleos de población dispersa. En el año 1975 había 17 localidades con menos de 500 habitantes y en el año 1986 la cantidad había ascendido a 28.

En cuanto al nivel de infraestructura y equipamientos, según un informe elaborado por el gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía, a finales de 1982, la situación provincial era deficiente.

Por último, en esta rápida visión de conjunto, es preciso referirse a la situación de los equipamientos educativos y culturales.

Sin incluir los estudios universitarios, en Almería existen 408 centros de enseñanza, en los que se han matriculado 105.481 alumnos para el curso 86/87, lo que ha supuesto un incremento del número de alumnos de un 11,6 por ciento con respecto al año anterior.

Entre las acciones puestas en marcha últimamente destacan: los programas de educación de adultos; el impulso de la renovación pedagógica; los proyectos de educación compensatoria, que incluyen creación de centros de recursos, los servicios de apoyo escolar y la atención al alumnado con déficits socioculturales.

En lo referente a los equipamientos culturales —que son objeto de atención más adelante—, podemos anticipar que en todos los municipios de más de 5.000 habitantes existe Biblioteca Pública Municipal.

LA OFERTA LECTORA AUTOCTONA

Si se entiende por oferta lectora autóctona, la producción de *registros cultu-*

rales impresos en la provincia y destinados, principalmente, a satisfacer el consumo de los almerienses, nos encontramos con el siguiente panorama:

PUBLICACIONES MONOGRAFICAS

Los autores interesados por difundir sus trabajos en forma de libro, tienen tres grandes opciones.

La primera consiste en financiarse la edición con recursos propios y/o buscando distintas subvenciones entre las Administraciones públicas (especialmente en la localidad de residencia del autor o en la localidad a la que hace referencia el trabajo, que, por otra parte, generalmente suelen coincidir), y/o acudiendo a la empresa privada, fundamentalmente las cajas de ahorros. Por esta vía suelen optar básicamente los investigadores y poetas locales.

En toda la provincia tan sólo hay una empresa editorial privada (Ed. Cajal), que en sus trece años de existencia ha editado más de 70 títulos —unos 60.000 volúmenes— en diez colecciones. Todos bajo un mismo denominador común: difundir trabajos de autores y temas almerienses.

En tercer lugar, nos encontramos con la Administración pública local (Diputación y Ayuntamientos) como editora de libros. Antes del año 1983 la Diputación se limitaba a subvencionar a los autores, ocasional y discrecionalmente. En el año 1984 se crea un Servicio de Publicaciones que, con convocatorias públicas anuales y el apoyo de un Consejo Asesor, selecciona trabajos originales para su posterior publicación. A la vez que contempla la posibilidad de realizar coediciones con otros organismos, ya sean públicos o privados. También, el Instituto de Estudios Almerienses, bajo el patronazgo de la Diputación, ha iniciado recientemente la publicación de monografías.

Finalmente, señalar que, en los últimos años, algunos Ayuntamientos sensibilizados con el mundo del libro y con recursos económicos, están apoyando la publicación de libros de interés local.

PUBLICACIONES PERIODICAS

En lo concerniente a las publicaciones periódicas, la oferta lectora autóctona arroja, en síntesis, los siguientes datos:

Hay tres diarios («La Voz de Almería», «Ideal» y «La Crónica del Sur»), dos semanarios comarcales («Poniente» y «The Entertainer») y dos revistas de información general, de irregular aparición («Alborán» y «Polémica»). Todos financiados por empresas privadas.

Subvencionadas con fondos públicos tenemos: una revista trimestral de pen-

samiento y creación literaria («Las Nuevas Letras»), el boletín informativo «Almería Lee», un periódico mensual dedicado a la poesía («Alfaix»), una revista juvenil («El Caimán»), un boletín mensual de los pensionistas («Indalo») y otro de la prisión provincial («Flash»).

Especialmente dirigida a los profesionales de la enseñanza, una caja de ahorros patrocina su revista trimestral («Nexo»). Por su parte los distintos centros universitarios disponen de publicaciones propias (anualmente aparecen una revista de geografía, «Paralelo 37», los Anales de letras y de ciencias del Colegio Universitario, los Boletines de letras y de ciencias del Instituto de Estudios Almerienses y semestralmente publica una revista la Escuela de Formación del Profesorado de Educación General Básica, «Almotacín»).

A nivel comarcal, en los últimos años, se está haciendo un esfuerzo por consolidar revistas y boletines, portadores de las inquietudes de los habitantes de las respectivas zonas. Casi todos tienen como denominador común la preocupación por recuperar las tradiciones, divulgar la historia e informar en el ámbito territorial («La Revista Velezana», «Roel», Cuadernos Ejidenses», «Al Castizo», «Alconaiza», «Cadimar», etc., son buena muestra de ello).

Y a nivel local recientemente proliferan los Boletines informativos de ayuntamientos, asociaciones de barrios, culturales y ecologistas, centros de enseñanza, etc.

En este mismo contexto local no podemos olvidarnos de los Fanzines, revistas de aficionados, confeccionadas principalmente a base de fotocopias, de difusión restringida entre un grupo de amigos, y que tienen un denominador común, aparecer como alternativas marginales de los jóvenes a la «vida oficial». En la actualidad circulan por Almería, aproximadamente, medio centenar de ellos.

DIFERENTES ASPECTOS DE LA PROMOCION DEL LIBRO

Según las estadísticas oficiales consultadas, entre los años 1982 y 1986, vieron la luz en Almería un promedio anual de 15 publicaciones periódicas, 35 libros y 79 folletos. Entre las primeras se encuentran casi todas las revistas ya citadas y boletines informativos de Ayuntamientos, partidos políticos y diversas asociaciones. La temática de los libros hace referencia fundamentalmente a la poesía, el ensayo, las historias locales, las ciencias de la naturaleza, la agricultura y la didáctica de la enseñanza. En cuanto a los folletos, hay que decir, que aparecen estrechamente vinculados con la celebración de fiestas locales y religiosas, difusión de actos culturales y deportivos, actividades políticas y promoción comercial.

Pero, pasemos directamente a la promoción del libro donde destacan, y ya son una tradición, las *Ferias del Libro* organizadas en la capital de la provincia.

Desde el año 1975 se celebra ininterrumpidamente —si exceptuamos el año 1984— la clásica *Feria del Libro*, en el mes de diciembre y con una duración me-

dia de diez días. La organizan los libreros con el apoyo de la Administración, instalando casetas en una céntrica calle, donde se exponen y venden las últimas novedades editoriales, con el clásico descuento del diez por ciento. A la vez se organizan una serie de actos paralelos como conferencias y presentaciones de novedades.

A partir del año 1981, en el mes de marzo y durante 15 días, tiene lugar la *Feria del Libro Antiguo y de Ocasión*. Organizativamente responde a las mismas pautas que la anterior y, en este caso, la patrocina el Ayuntamiento de la capital. En ella participan libreros de grandes ciudades españolas como Madrid, Valencia, Barcelona y Granada. Esta feria encierra tres facetas: poder acceder al libro antiguo y raro, al de los años treinta y al que es resto de ediciones recientes.

En la octava edición de la Feria del Libro, en diciembre de 1982, aparecen por primera vez los Editores andaluces unidos, instalando dos casetas donde exponen conjuntamente sus fondos editoriales e «invitando al público lector almeriense a conocer Andalucía a través de libros de editores andaluces».

A principios del año 1983 nace la Asociación de Editores de Andalucía (A.E.A.) y, en el mes de abril de este mismo año, organizan la Primera *Quincena del Libro Andaluz*. Esta nueva feria surge con fuerza, pues cuenta con el patrocinio del Gobierno de Andalucía, la colaboración de las cajas de ahorros y el apoyo de destacadas asociaciones culturales almerienses. Además incorpora dos importantes novedades: es la primera vez en la historia de las ferias del libro en Almería, que se hace extensiva a toda la Provincia, y además se prescinde de la instalación de casetas, optándose por exponer los libros en los escaparates y stand más visibles de las librerías colaboradoras.

Desde el año 1985 hay que unir a las tres ferias (de marzo, abril y diciembre), otra actividad más de promoción, el *Expo-Tren del Libro*, Feria itinerante del libro organizada coordinándose las Administraciones públicas (la Junta de Andalucía con la colaboración de las Diputaciones Provinciales), que recorre todas las Provincias andaluzas —entre los meses de abril y mayo—, en un intento de hacer llegar la Feria del Libro a poblaciones que carecen de esta posibilidad. Los vagones del tren se convierten en expositores de editoriales comerciales y publicaciones oficiales, y aparte de la asistencia del público en general, se conciertan visitas colectivas de los escolares (2).

A caballo entre la creación, la promoción del libro y el fomento de la lectura nos encontramos con *concursos y certámenes*. Gozan de cierto prestigio los organizados anualmente por las cajas de ahorros a nivel provincial, y destinados a los alumnos de Educación General Básica. Así, tenemos un concurso de Cuentos Infantiles que ya va por su X Edición, y un certamen de Redacción que, generalmente, versa sobre temas agrícolas.

Igualmente, en distintos municipios —todos los de más de 10.000 habitantes— empiezan a proliferar las convocatorias periódicas de concursos o certámenes literarios, haciendo especial hincapié en el cuento y en la poesía.

Por último, hay que dejar constancia de la debilidad de la infraestructura comercial del libro en Almería. Anteriormente mencionábamos que existe una sola empresa editorial privada, lo mismo podemos decir en cuanto al sector de la distribución, y respecto a las librerías, baste con apuntar que en Almería capital hay diez y en la provincia trece.

En el verano de 1984 se abrió una tienda especializada en cómics y el año pasado se inauguró la primera Librería infantil y juvenil.

LA INFRAESTRUCTURA BIBLIOTECARIA PROVINCIAL

Al objeto de dar respuesta a las demandas de lectura pública de todos los almerienses, el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía, ha legislado la puesta en funcionamiento de los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas. Estos estructuran su organización a través de una Oficina Técnica (con sede en Almería capital) y las Bibliotecas Públicas Municipales. La Oficina Técnica tiene a su cargo las funciones técnicas y administrativas de la red bibliotecaria, así como, velar por el cumplimiento de la Ley de Bibliotecas de nuestra Comunidad Autónoma.

Una serie de hechos que han tenido lugar en los últimos años, están dando una nueva imagen de la lectura pública en Almería. Así, junto al notable incremento de los presupuestos anuales, es preciso situar la considerable política de inversiones en construcciones de Bibliotecas, dotación de mobiliario y adquisición de colecciones bibliográficas, que ha posibilitado una extensión de la red bibliotecaria provincial sin precedentes en Almería.

En segundo lugar, se ha intentado, tanto reforzar los servicios prestados como elevar la cualificación profesional de los Encargados de las Bibliotecas Públicas Municipales.

Asimismo, con la Extensión Bibliotecaria (el Préstamo Colectivo de Libros) se ha llevado la lectura pública al mayor número posible de núcleos de población.

Para hacer rentable culturalmente todo lo anterior, se han organizado actividades de difusión, cursos de formación y campañas de animación a la lectura.

A continuación ofrecemos datos y hechos, con los que poder evaluar la actividad desarrollada:

— La creación de Bibliotecas de uso público y Agencias de lectura y la mejora de las instalaciones y del equipamiento de las Bibliotecas ya existentes, va a hacer posible que pronto la red bibliotecaria se extienda a 39 municipios, cuando en 1981 funcionaban tan solo 17 Bibliotecas. Desde un punto de vista cuantitativo, en 1981 tenían acceso a la lectura pública el 54,61% de los almerienses, y en la actualidad, se han puesto las bases para atender al 86,73% de la población potencialmente lectora.

— El estudio y comparación de las estadísticas mensuales del número de lecturas y de lectores —exceptuando la capital—, durante los años 1981 y 1986 nos permite presentar una mayor utilización de los servicios bibliotecarios en la Provincia de Almería. Entre los dos años citados el movimiento de lecturas ha experimentado un incremento del 48,82% y el de lectores del 41,21%.

— Dado que desde el año 1958 no se había celebrado ningún Curso de técnicas bibliotecarias en nuestra provincia, y ante la falta de formación de los bibliotecarios rurales, desde el año 1983, se vienen organizando cursos, jornadas de trabajo, encuentros, etc., buscando el reciclaje profesional permanente.

ACTIVIDADES DE FOMENTO DE LA LECTURA

Desde el año 1984, Almería ha asistido a continuadas y específicas campañas de animación y fomento de la lectura.

En el mes de febrero de 1985, tras varios meses de trabajos previos, dio comienzo lo que denominamos *Primera Campaña Provincial de Fomento de la Lectura en Almería*. Se partía de un proyecto poco usual entre nosotros, ya que, por un lado, la concepción itinerante dio prioridad a las zonas rurales en cuanto a actuación y, además, introducíamos una dinámica nueva, la de los Encuentros paralelos, coincidentes y en definitiva en busca y apoyo del mismo objetivo. Así, no fue casual que en determinadas zonas coincidieran en el tiempo, los Encuentros con los profesores de educación de adultos y las Jornadas de los maestros, o que, por ejemplo, entre el inicio de una jornada y su clausura intercalásemos —justo en medio de la semana— la Campaña del tebeo.

Así las cosas, esta campaña de fomento de la lectura intentó llegar a varios frentes, con intereses educativos y culturales comunes, a través de tres actuaciones:

— Las *Jornadas para el fomento de la lectura infantil*, destinadas fundamentalmente a los profesores de Educación General Básica, intentaron divulgar los conocimientos e inquietudes de un Colectivo de profesionales de la enseñanza preocupados por el fomento de la lectura en la escuela.

— Los *Encuentros de animación a la lectura para profesores de educación de adultos*, buscaban coordinar dicha educación con la utilización de las Bibliotecas, ya fuese haciendo un uso continuo de sus servicios o, lo que es mejor, participando de forma activa al lado de los bibliotecarios rurales, integrándose en esos instrumentos de participación ciudadana que son las Juntas Municipales de Bibliotecas.

— La *Campaña provincial de difusión del tebeo* intentó ser pionera en la constitución de una Tebeoteca para nuestra provincia, al objeto de facilitar el acceso a ese maravilloso mundo lector de una forma organizada. Para ello se dieron



1ª CAMPAÑA PROVINCIAL DE DIFUSION DEL TEBEO

Organiza:

CENTRO PROVINCIAL
COORDINADOR
DE BIBLIOTECAS
DE ALMERIA

Febrero-Abril - 85

charlas-coloquio, acompañadas de proyección de diapositivas y se organizaron exposiciones de una amplia selección de cómics.

A la vez, durante la campaña se hicieron constantes llamadas de atención, a través de los medios de comunicación, en un intento de dejar claro que el crear hábitos de lectura debe de ser una tarea diaria y una tarea de todos. Y se insistía en que no se trataba de una campaña cerrada, sino del inicio de unas actividades que sirvieran de aliciente, para seguir haciendo más y conseguir con el paso del tiempo un alto nivel de lectura.

Una primera valoración de la campaña destacó, entre otras cuestiones: el interés que suscitaron los distintos temas y las materias desarrolladas; el alto grado de participación de monitores, cursillistas y público asistente; lo beneficioso de acercarse a cada localidad y colectivos específicos; lo insuficiente del tiempo dedicado a las actividades concretas; y, el que la falta de infraestructura obligase a reducir el ámbito territorial de presencia.

Por otro lado, como consecuencias inmediatas, asistimos a una mayor demanda de libros y la incapacidad humana de poder satisfacerla y, a la reapertura de Bibliotecas que permanecían cerradas y la revitalización de la actividad de las abiertas.

Dos hechos pueden servir de muestra. En una localidad la Campaña de difusión del tebeo, en principio programada para un día, tuvo que alargarse durante una semana y ampliarse con conferencias, vídeos y otros actos paralelos, montándose incluso un servicio de autocares para el traslado de personas de barriadas próximas. Y, con respecto a los Encuentros con los profesores de educación de adultos, destaca la decisión de confeccionar boletines y textos propios, ante la carencia de material adecuado para estas enseñanzas. En la actualidad, cinco centros de educación de adultos publican regularmente boletines y recientemente se ha editado un libro en dos volúmenes, con material elaborado en las clases.

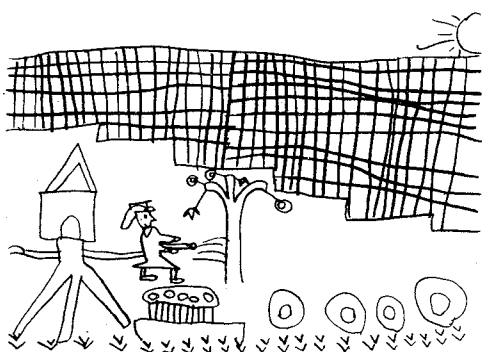
Al mes de iniciarse la Primera Campaña Provincial de Fomento de la Lectura, en marzo de 1985, se firma un convenio entre la Junta de Andalucía, las Administraciones provinciales (Diputación) y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, para poner en marcha una *Campaña escolar de fomento de la lectura en Andalucía*. Esta campaña tiene como destinatarios a los alumnos de Educación General Básica, utiliza como material base los títulos publicados de los «Cuadernos para el fomento de la lectura» y sus respectivas «Guías de uso», confeccionados por la Fundación G.S.R., y su duración prevista es de tres cursos escolares. Entre las actividades desarrolladas en Almería, aparte de la distribución y uso de los Cuadernos, sobresalió la organización, en marzo de 1986, de unas *Jornadas de Animación a la lectura* para profesionales de la enseñanza. En ellas se debatieron cuestiones tales como: dificultades que plantea una campaña de fomento de la lectura en la escuela, de qué se dispone para hacer que lean los alumnos y cómo se puede conseguir. Una vez debatidas las cuestiones en grupos de trabajo, se celebró una asamblea general, en la que se hicieron una serie de propuestas alternativas. Entre éstas destacan: la necesidad de extender la responsabilidad del fomento de la lectura a todo el profesorado de cada centro; solventar la carencia de medios personales y materiales; ofrecer a los niños libros acordes con sus intereses e investigar nuevas técnicas de animación a la lectura.

En el año 1986 podemos distinguir tres grandes líneas de actuación:

Por una parte destaca el protagonismo dado a la *introducción de la prensa en la escuela*. Pero no nos referimos tanto al convenio suscrito entre la Administración educativa y la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE), para promover el uso de la prensa en la escuela, como al gran número de periódicos escolares confeccionados por los propios estudiantes, desde los primeros niveles de la enseñanza hasta los realizados en los centros de educación de adultos, pasando por las enseñanzas medias y la formación profesional.

En segundo lugar es reseñable la atención prestada a la formación profesional de los bibliotecarios. Aquí destaca la organización de dos *Cursos intensivos de iniciación a las técnicas bibliotecarias*, para los Encargados de las Bibliotecas Públicas Municipales de la red provincial, celebrados en abril y mayo respectivamente.

BERJA VISTA POR LOS NIÑOS
Primavera 1986



DIA DEL LIBRO

Los dos cursos tuvieron lugar en Bibliotecas de inminente apertura, y se caracterizaron por ser eminentemente prácticas.

Todos sabemos lo complejo que es y el tiempo que se lleva la puesta a punto de los servicios de una Biblioteca, y más cuando es el primer trabajo para el bibliotecario, que se encuentra solo y no tiene experiencia. Si a esta situación unimos la falta de formación profesional que padecían y aún padecen, los bibliotecarios en ejercicio (por múltiples razones que ahora no es el momento de traer a colación, pero que en definitiva responden al olvido por parte de la Administración, durante muchos años), vimos como solución ideal, la organización de cursos en las nuevas Bibliotecas, donde todos los asistentes participaran, de forma rotativa, en todas y cada una de las etapas del «proceso técnico del libro», desde que entra en la Biblioteca hasta que se coloca en los estantes para disfrute de los lectores. Con esto conseguimos «hacer en cuatro días lo que a un profesional sólo le habría llevado cuatro meses», a la vez que asistíamos a un proceso de reciclaje profesional muy necesario.

En el mes de diciembre organizamos el *Primer Encuentro Provincial de Bibliotecarios Municipales*, que tenía como principales objetivos: iniciar la formación de la red provincial de animadores de la lectura; diseñar una campaña de lectura para adultos, a realizar en el año 1987, y potenciar la constitución y fortalecer el funcionamiento de las Juntas de las Bibliotecas Municipales.

En tercer lugar, hay que hablar del fortalecimiento de los contactos entre *los centros de enseñanza y las Bibliotecas de uso público*. Está en aumento la constitución de colectivos de enseñantes preocupados por el fomento de la lectura. Las Bibliotecas programan constantemente actividades para atraer lectores, partiendo siempre de la participación de éstos, de su protagonismo. Como ejemplo podemos apuntar el éxito obtenido, al disponer de una Imprenta portátil, con la que los niños y los adultos confeccionan y encuadernan sus propios textos.

Asimismo, destaca la reciente constitución de una asociación de «Amigos del Libro Infantil», que ha impulsado la convocatoria de un Concurso de Textos Libres «Hacemos nuestro libro», con el que se pretende seleccionar los mejores textos, para confeccionar un libro de lectura para niños.

ALMERIA LEE: BOLETIN INFORMATIVO DEL CENTRO PROVINCIAL COORDINADOR DE BIBLIOTECAS

En este contexto, de multiplicación de ferias del libro, de extensión y fortalecimiento de la red bibliotecaria provincial, de organización de campañas de animación y fomento de la lectura, etc., se fue creando la necesidad de disponer de un instrumento útil, capaz de informar, canalizar y divulgar las inquietudes y realizaciones, de distintos colectivos profesionales y personas, interesadas por el fomento de la lectura.

Así, a finales del año 1985 nace «*Almería lee*»: *Boletín informativo del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas*, como un servicio más de nuestras Bibliotecas Públicas Municipales.

Su periodicidad es trimestral, tiene una media de 28 páginas, una tirada de 3.000 ejemplares y su distribución es gratuita. Además lleva encartado un pequeño folleto.

Las secciones fijas responden a una clara distribución de contenidos. El primer tercio del boletín se dedica a distintos aspectos de la red bibliotecaria provincial. Después destina varias páginas a la lectura en el contexto de la comunidad educativa. Otra parte informa acerca de las actividades de inminente realización, o bien reseña las ya concluidas. Y por último siempre introduce propuestas, sugerencias, artículos, informes, recomendaciones y legislación. La estructura de las secciones permite, a su vez, articular cada número en torno a un tema de actual interés (3).

ALMERIA: PROVINCIA EXPERIMENTAL EN FOMENTO DE LA LECTURA

Desde mediados del año 1983 hasta la fecha, en la Provincia de Almería, se ha actuado intensamente en el área de la animación y el fomento de la lectura. Lo que acabamos de exponer puede servir de punto de referencia.

Todo lo anterior ha sido posible por la disponibilidad de medios económicos y el apoyo de personas y colectivos profesionales.

La necesidad de continuar trabajando en este campo y la de canalizar los esfuerzos realizados, se puede concretar en los siguientes puntos (que son la síntesis de un Proyecto de investigación en curso):

— Convertir una Biblioteca Pública de la capital almeriense, en *Biblioteca Pública Infantil Experimental*.

— Potenciar los servicios de animación y fomento de la lectura propios de la red bibliotecaria provincial.

Si partimos de la base de que, por un lado, en la Comunidad Autónoma de Andalucía no existe ningún centro de estas características, y si, por otra parte, tenemos en cuenta que la Provincia de Almería, en los últimos años, dedica grandes esfuerzos a este tipo de actividades. Uniendo a todo ello su necesidad, los objetivos concretos serían:

- Crear un centro de investigación y de información sobre literatura para los jóvenes.
- Crear un centro de investigación y experimentación en técnicas de animación y fomento de la lectura.
- Organizar la tebeoteca provincial.
- Construir una biblioteca pública piloto.
- Organizar la red provincial de bibliobuses.
- Informatizar los servicios centrales de la red bibliotecaria provincial.
- Organizar la biblioteca profesional de consulta y estudio.

Con esta infraestructura se podría trabajar en:

- Diseño de campañas de fomento de la lectura.
- Investigación en nuevas técnicas de animación a la lectura.
- Fortalecimiento de canales de difusión e información. Tales como boletines, guías de lectura, etc.
- Formación de animadores de la lectura.
- Investigación y experimentación sobre hábitos lectores.
- Extensión bibliotecaria.
- Documentación especializada, selectiva.
- Asesoramiento a Bibliotecas escolares.



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE CULTURA

Almería Lee



DIPUTACION PROVINCIAL

Boletín informativo del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas

nº 5



CONCLUSIONES

Además de las que se desprenden de lo hasta aquí expuesto, se pueden sacar como conclusiones:

- Ante el progresivo incremento de los pequeños núcleos de población dispersa, habría que potenciar la creación de un servicio responsable de atender sus apetencias de lectura pública.
- En cuanto a las actividades de promoción del libro, urge descentralizarlas y extenderlas por toda la geografía provincial.
- La creación y mejora de la infraestructura bibliotecaria provincial, debe de ir acompañada de una nueva imagen, reconocimiento y profesionalización de los bibliotecarios en ejercicio.
- Y, por último, apuntar que tras evaluar la labor realizada durante los últimos años en el área de la animación y el fomento de la lectura, se hace urgente y necesario potenciar los servicios responsables de llevar a cabo dicha actividad.

NOTAS

- (1) El presente trabajo fue aceptado para su presentación en la *V Conferencia Europea de Lectura*, celebrada en Salamanca en el mes de julio de 1987.
- (2) Entre los acontecimientos aislados que últimamente han tenido lugar, merecen reseñarse los siguientes: En el mes de enero de 1984 la Asociación Española de Amigos del IBBY junto con la Asociación Provincial de Padres y Protectores de Subnormales de Almería (ASPAPROS), organizaron una Exposición y jornadas sobre *Literatura infantil y niños minusválidos*. A lo largo del año 1985 destacaron: en el mes de abril, la visita de una *Exposición itinerante de libros infantiles y juveniles*, organizada por el Ministro de Cultura y en la que colabora la Junta de Andalucía. En junio, una *Exposición bibliográfica* del servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. En el mes de agosto, la *visita del Doulos*, barco-librería perteneciente a la congregación religiosa Iglesia Evangélica. Y, en diciembre, la celebración de los *Encuentros del Cómic en Andalucía*, que contaron con conferencias, exposiciones, vídeos, tebeoteca, curso de historietas, etc.
- (3) La publicación del primer número de *Almería lee*, a principios de 1986, coincidió con la celebración de la campaña escolar de fomento de la lectura. Y, así, quedó reflejado el protagonismo de las posibles actividades a llevar a cabo en los centros de enseñanza. El número correspondiente al segundo trimestre giró en torno a la política bibliotecaria y el fomento de la lectura en Almería. El tercer número trató de armonizar las páginas de contenido informativo con las dedicadas a la creación. El último número del año 1986 fue monográfico de poesía. El quinto número, correspondiente al primer trimestre de 1987, se transformó en un dossier de actividades desarrolladas y de propuestas para la acción.